

Redes visibles e invisibles en el tráfico y la trata de personas en Chiapas

Rodolfo Casillas R.¹

53

La amplia variedad de motivos por los que llegan a Chiapas los migrantes son una expresión del complejo entramado social en el que éstos se desenvuelven. Esto es más evidente entre mujeres, niñas, niños y adolescentes (NNA), así como por las actividades legales o ilegales en las que participan. En la frontera sur de México prevalece una situación de alto riesgo que, por un lado, facilita el abuso multisectorial hacia los migrantes indocumentados y, por otro, favorece la realización y el encubrimiento del tráfico de personas y la trata de mujeres y NNA extranjeros en la ciudad de Tapachula y localidades aledañas. Los abusos perpetuados contra estos grupos vulnerables tienen impactos negativos que varían dependiendo de la actividad y edad del afectado. Si bien el tráfico y la trata son acciones imputables a las organizaciones delictivas no puede descartarse la responsabilidad de:

- 1) Las instituciones públicas competentes en distintas materias como aquellas relacionadas con el tránsito de extranjeros por la frontera sur; mujeres y menores de edad; prácticas y organizaciones ilícitas; seguridad pública; educación; cultura; salud; trabajo y seguridad social, entre otras.
- 2) La sociedad, en tanto que en ella ocurre el fenómeno de tráfico y trata de personas, como parte de un comercio sexual que goza de cierta aceptación pública, sujeta a una normatividad bastante flexible no siempre aplicada, que le reditúa distintos beneficios diarios, en dinero y en especie, cuyo monto impreciso no deja de ser considerable a la luz del grueso volumen de personas expuestas a dicha actividad, lo que a su vez genera empleos y ocupaciones diversas, tanto de manera directa como indirecta. Esta viva y creciente interacción social es lo que da cierta “naturalidad” al fenómeno de la trata de personas migrantes, alimentada por la indiferencia social, como ha mencionado Elena Azaola.²

El tráfico de migrantes y la trata de personas, con el propósito de la explotación sexual, es sólo una parte del todo, que ocurre en la opacidad donde hacen del quehacer oculto su

¹ Profesor e investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede académica de México. Correo electrónico: casillas@flacso.edu.mx

² Elena Azaola, *Crimen, castigo y violencias en México*, colección “Ciudad y Violencias”, vol. 5, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, México, 2002, disponible en http://directoriodh.org.mx/libros/2008/09/libro_crimenycastigo.pdf

razón de ser.³ No obstante, lo visible y digno de análisis son las prácticas, los valores, los prejuicios y los razonamientos que justifican o no lo que ocurre. Dicho análisis no puede ser satisfactorio sin al menos introducir una reflexión sobre la articulación de lo visible y lo que ocurre tras las bambalinas sociales, es decir, la conformación y actuación de las redes delictivas que se dedican al tráfico y a la trata de migrantes. A continuación se presenta un ejercicio de conceptualización y exposición del proceder organizacional de dichas redes en Chiapas con base en la experiencia de campo realizada en la ciudad de Tapachula y otras localidades de la entidad.

REDES DE TRÁFICO Y DE EXPLOTACIÓN

54

Uno de los problemas más grandes para la comprensión de las diversas estructuras organizacionales delictivas ha sido pretender englobar sus funciones recurriendo de manera indiscriminada a definiciones abstractas como “bandas”, “células” o “mafias”. Si bien son denominaciones válidas para algunas formas de organización, no incluyen a todas las formas ni describen sus operaciones particulares. Esto ha contribuido notablemente a una mitificación de las mismas al presentarlas como entidades monolíticas, invisibles, rígidas y violentas, lo cual dificulta el estudio atendiendo a su propia naturaleza.⁴ Al hablar del tráfico y trata de personas se cae en el mismo error al hacer alusión a diversas organizaciones criminales adoptando figuras y esquemas que distan de la realidad. El uso de conceptos generalizados sobre la estructura, componentes,⁵ operación y movilidad de distintos grupos criminales proporciona una idea vaga e imprecisa.

Al analizar al crimen es conveniente tener como punto de partida las características de otras entidades,⁶ pero sin considerarlas como absolutas,⁷ máxime si se pretende explicar, predecir e inclusive regular su actividad en la sociedad.⁸

³ Para una exposición amplia véase Rodolfo Casillas R., *La trata de mujeres, adolescentes, niñas y niños en México. Un estudio exploratorio en Tapachula, Chiapas*, Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), Organización de Estados Americanos (OEA), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) e Instituto Nacional de Migración (INM), México, 2006, disponible en www.oas.org/atip/Reports/Estudio.Exploratorio.en.Tapachula.pdf

⁴ Cada grupo se gesta con base en una mezcla de intereses de cariz político, económico, religioso, etcétera. Sus necesidades varían en función del objeto bajo el cual se configuran. Ningún grupo es igual a otro; lo único que comparten es un mismo espacio de participación, aparte de tener en algunas ocasiones afinidad con otras entidades similares, aunque ello no los hace iguales en estructura y operación.

⁵ Componente: persona que es parte de una operación. En este caso es todo sujeto que participa en el tráfico de personas.

⁶ La forma más común en cuanto a comprensión es la mafia. A lo largo de la historia han existido sociedades de ayuda mutua; tal es el caso de los clanes, logias, cofradías, órdenes de caballería, sociedades patrióticas, sociedades de ideas, las cuales por la manera en que se estructuran y operan en la sociedad han sido objeto de una serie de leyendas negras en torno a su origen, objeto y destino primordial. Mafia es una simple denominación que se le dio al crimen organizado en Estados Unidos. Sin embargo, es un término genérico y despectivo con el cual se engloba a todo grupo de individuos que se dedican a una actividad ilícita. Lo correcto es designar a estos grupos como organizaciones delictivas en lugar de etiquetarlos bajo una figura que la mayoría de las veces no tiene nada que ver con la estructura y movilidad de una entidad determinada.

⁷ No es conveniente tomarlas como parámetros en su totalidad porque ello conduce a estereotipar formas y conductas, y se cae o en una apología de los grupos en constante gestación, o bien en una subestimación del poderío de los grupos ya consolidados. Cualquiera de estas dos tendencias coadyuva al fortalecimiento de los mismos.

⁸ La teoría de las élites sostiene, a grandes rasgos, que en toda sociedad la dirección económica, política, militar, educativa o religiosa ha estado en manos de minorías organizadas, que apelan a los intereses de la mayoría y se dan a la tarea de innovar nuevas formas para conquistar y controlar a la población. La teoría dice que la

En general, se tiene la idea que las organizaciones criminales son cuerpos de élite, que operan de manera clandestina recurriendo a técnicas violentas como medio de control y desarrollo en la búsqueda de la consolidación de espacios para maniobrar (conquistar territorios; expandir operaciones). También se piensa que las entidades criminales son cuerpos impenetrables, invisibles y jerarquizados de tal manera que a veces asombran y extrañan los tipos de alianzas que forman entre ellas (colaboraciones, treguas). Ello es así porque el estudio de las mismas se origina al remitirse a esquemas de participación y estructuras pertenecientes a modelos añejos e inoperantes.⁹

Cuando se actúa en contra de las organizaciones criminales sin tener en cuenta su forma específica de funcionamiento, los resultados pueden ser contraproducentes y, en lugar de destruirlas salen fortalecidas. Por ejemplo, el caso de los polleros: se detiene a uno, y otros lo reemplazan de inmediato. Cae una persona, pero no decae la actividad. Estas organizaciones delictivas son una especie de hidra, ya que al momento de descabezarlas se estimula un reacomodo de fuerzas que ocupan los lugares vacíos dejados por los integrantes caídos en la acción. De igual modo, se dice que son como arañas que entretejen complejas redes para su operación y subsistencia. Por lo tanto, es pertinente hacer un análisis diferente, con un nuevo enfoque e insumos, para conocer las formas más recientes de estas organizaciones delictivas, en particular las que se dedican al tráfico y trata de migrantes. En este texto se abunda sobre la complejidad, flexibilidad, actuación multisectorial y pública de las redes que trafican y comercian con mujeres y NNA migrantes en la región de estudio, mediante procedimientos que apelan más al aprovechamiento de circunstancias que les son favorables, a las vulnerabilidades subjetivas y a las complicidades sociales, que al uso de la fuerza para el logro de sus objetivos.

El tráfico de personas no es un fenómeno aislado, se gesta por una demanda que satisface una necesidad social. Si no hubiera tal requerimiento no habría tal actividad, ni tampoco la colaboración de quienes esperan recibir un beneficio, sea por expectativa de conseguir el bien o servicio deseado, sea por atender lo demandado. Todo lo que se trafica se desarrolla en un *mercado*; la *mercancía* es todo aquello que se puede comercializar (incluyendo personas). De hecho, entre quienes se dedican a la trata de personas, cuando se refieren a las víctimas, potenciales o en curso, las llaman *mercancía* de manera inequívoca.¹⁰ Al mismo tiempo, todo acto de comercio se desarrolla bajo un *circuito*, el cual consiste en

verdadera batalla se da entre élites, que no se gesta desde abajo. Ellas son quienes mantienen injerencia en los diversos rubros de la sociedad. Aplicada a las organizaciones delictivas, puede observarse que es común que se pacte con una entidad dominante para garantizar el orden y la seguridad de una comunidad. No se puede destruir a un grupo ya que habrá gente que se valga del mismo o de sus estructuras para satisfacer sus propias necesidades. En este caso, la autoridad y el crimen organizado libran una batalla al mismo nivel para servirse del otro y subsistir ante la competitividad de organizaciones similares.

⁹ Las organizaciones delictivas son entidades sumamente pragmáticas. No son abstractas ni mucho menos estáticas pues su inmovilidad facilitaría su detección, ubicación y destrucción. Ciertamente, la movilidad no les garantiza su existencia pero sí al menos dificulta su destrucción.

¹⁰ Para preservar en el lector la fuerza del concepto, que no la aceptación del mismo, se mantendrá el uso de “mercancía” en el texto al hacer referencia a estas personas.

una serie de parámetros preestablecidos que facilitan el intercambio de las mercancías. En dicho circuito concurren oferentes y demandantes, entre los cuales nacen y se fortalecen lazos de colaboración y de cierta reciprocidad. De estos lazos dimanar, se nutren, se mantienen activas y se perfeccionan las *redes de trata*.

Las operaciones de tráfico de personas requieren de una serie de colaboraciones entre diversas personas, físicas y morales. Requieren de la acción de particulares y de servidores públicos; la relación entre ellos y la calidad de su trabajo es lo que empodera a las organizaciones, más allá de los recursos materiales. Asimismo, se sirven de su habilidad para controlar cuestiones técnicas como rutas, medios de transporte y personal que manipule la mercancía. En la mayoría de los casos, las organizaciones criminales comparten contactos y rutas. De igual manera, algunas dependen de otras, como sucede con las redes de explotación que se vinculan con los traficantes para obtener a las personas.

A estos colaboradores se les denomina *agentes*, los cuales constituyen el componente primario de las operaciones para cualquier tipo de tráfico. Por otra parte, existe un componente secundario que también es parte importante de la red. Éste se aboca a los elementos técnicos y materiales que facilitan la comercialización de las mercancías; el circuito por el que transitan las mismas; y la infraestructura donde se conjugan diversos recursos técnicos, materiales y humanos para poner en marcha las operaciones de tráfico.

COMPONENTE PRIMARIO

Una red consiste en una serie de enlaces que se intercomunican entre sí para el logro de determinados objetivos. Dichos enlaces son los componentes primarios de toda organización que tienden a especializarse (desarrollan una función en particular) e interrelacionarse con otros agentes para satisfacer necesidades individuales o de grupo. A su vez, un agente es un elemento esencial, un engrane en el que se cifra el desenvolvimiento de las operaciones de una entidad. También puede ser una causa (factor; agente externo) que influye activando, acelerando, modificando o inhibiendo la movilidad de una entidad a nivel interno o externo. Por sus funciones, el agente se clasifica en:

- *Público*. Básicamente es un servidor público, es decir, toda persona que ocupa un empleo, cargo, o comisión gubernamental, sea instancia federal, estatal o local. Su función y rango, en todo caso, no lo exime de responsabilidad en la comisión de un delito.
- *Privado*. Es toda persona o institución que no pertenece al servicio público. Estos agentes poseen un alto valor estratégico por la diversificación de funciones; su movilidad a nivel individual o colectivo, transportando, reclutando, protegiendo e inclusive haciendo actividad de inteligencia (rastrea, monitorea, filtra y explota información). Es patente la existencia de casos donde se recurre al uso de personas que no necesariamente son parte de una entidad criminal, pero son considerados elementos de apoyo, como mujeres y NNA.

Redes visibles e invisibles en el tráfico y la trata de personas en Chiapas

Cada agente, ya sea público o privado, puede clasificarse por su movilidad en: asociado (por adherencia o por absorción) o independiente (con participación directa o indirecta):

- *Asociado por adherencia.* Cuando es parte activa de la unidad por voluntad propia. Personas que participan de común acuerdo con los integrantes de un grupo por resultar beneficiadas de las operaciones en dinero o en especie; o por querer *iniciarse* en el medio y ganarse un espacio en el grupo mostrando su capacidad y lealtad.¹¹
- *Asociado por absorción.* Cuando se da el supuesto de haber pertenecido a una entidad y que ésta se haya escindido, desaparecido, o que sus componentes hayan sido producto de una fusión de grupos.
- *Agente independiente.* Comprende a toda persona que ofrece un bien o servicio a cambio de una remuneración por el valor del mismo. No están subordinados a una estructura y son utilizados de manera temporal hasta que concluye la prestación de un servicio. El agente independiente es un motor de las operaciones del tráfico, en particular en el de personas. Su valor estratégico radica en que el grueso de sus componentes operan en un sector dedicado a la generación de bienes y servicios; de allí que se tenga a los diversos transportistas (carga, pasajeros, colectivos, taxis, tricicleros, entre otros) y dueños de inmuebles destinados a fungir como casas de seguridad, así como otros prestadores de servicios: abogados, empleadores y empleados diversos. La base de las operaciones del tráfico recae en los agentes independientes, los cuales en su mayoría tienden a ser agentes privados.¹² En el tráfico, según la participación de los agentes privados y la forma en que se erigen como agentes independientes, existen dos situaciones muy comunes:
 - *Indirecta.* Cuando sirve a los intereses de un grupo sin saberlo. El caso más común es el de los denominados *burros*.¹³ Otra forma muy frecuente es recurrir a las líneas de transporte de carga y pasajeros o taxis particulares para trasladar las mercancías a diversos puntos. En este caso, los agentes privados sirven a los intereses del grupo sin tener conocimiento de ello.
 - *Directa.* Cuando un agente privado opera con conocimiento de que es parte activa de una operación de tráfico se convierte en agente independiente. Puede darse el caso en el que más de dos agentes independientes o libres se coordinen para cumplir con un objetivo. Por ejemplo, cuando dentro de la misma operación se recurre a los servicios de otros particulares que coadyuven en el traslado de la mercancía; o cuando agilizan los trámites de documentos o falsificación de los mismos.

¹¹ Cuando un asociado ya es parte de la estructura sigue participando activamente con la intención de escalar posiciones.

¹² La mayoría de las veces se homologa la figura del agente independiente y la de un agente privado en el tráfico y trata de personas.

¹³ Un “burro” es la persona utilizada para transportar mercancía ilícita entre distintos sitios dentro de un país o entre países. Por lo general es droga, pero pueden ser armas e implementos para la elaboración de las mismas.

COMPONENTE SECUNDARIO

En el tráfico de personas la intención es entregar la mercancía en un lugar determinado en las mejores condiciones posibles, momento en que concluye la actividad del traficante. Cuando algunos de los componentes adscritos a la red de tráfico de personas se abocan a reclutar, trasladar y explotar la mercancía con una finalidad en particular se da una especialización. Entonces se está ante una red de explotación y ya no es tráfico sino trata de personas.

Cuando una red canaliza sus recursos a una actividad (primordial o complementaria) interviene lo que se denomina un circuito, el lugar donde va a transitar y comercializarse la mercancía con base en una serie de operaciones entre grupos de la misma índole. No es lo mismo el tráfico de especies exóticas, el de ganado, vehículos o mercancías diversas que el de personas. Si bien las rutas pueden ser las mismas, la materia que se comercializa y la movilidad de sus integrantes difiere, ya que cada circuito tiene necesidades distintas que exigen la presencia de recursos técnicos, materiales y humanos especializados en el ramo, así como una infraestructura y una base operativa. Las redes de tráfico y trata de personas son diferentes, a pesar de que en determinados puntos se pueden enlazar con otros bloques, o con los componentes de otro estrato. Sin embargo, sus estructuras se configuran, operan y desarrollan en distintos planos, atendiendo a sus propios intereses, aunque pueden compartir un mismo circuito y pueden operar en una estratificación de redes. La estratificación da sentido y facilita la operatividad complementaria de las redes de tráfico de personas y las de explotación sexual.

En México, el tráfico de personas es una actividad criminal que sigue en importancia al tráfico de drogas, situación por la cual las estructuras que integran la red de traficantes de personas se sitúa en un nivel por debajo de las entidades dedicadas al narcotráfico, tal y como se observa en la frontera sur del país. Ello no impide que los componentes de las redes se enlacen con otros planos y que a su vez sirvan de puente entre unos y otros.

En el caso de la red de explotadores de personas con fines de comercio sexual, ésta se alimenta de la red de tráfico. Es decir, recurre a los componentes de un núcleo (bloques, células, agentes independientes) para operar en su modalidad más simple, y cuenta con dos figuras que trabajan de manera lineal: *corresponsal* y *explotador*. La explotación sexual no necesita de redes complejas, requiere de una persona que traiga la “mercancía específica”, en la cantidad y la calidad solicitadas: el corresponsal. Por su parte, el explotador es quien recluta, traslada y entrega a la persona a la cual se le dará un fin determinado. Una misma persona puede desempeñarse como corresponsal y explotador. Las redes de explotación figuran como *focos*,¹⁴ están adscritas a un estrato inferior con respecto al de las redes de tráfico de personas, o bien figuran en el mismo plano pero como radicales aislados alrededor del núcleo.

¹⁴ La razón por la que se constituyen en *focos* obedece a que requieren una especialización de sus componentes y operan bajo la estructura reducida ya mencionada, mientras que una red de tráfico maneja tres figuras con un elevado nivel de institucionalización (operador, estafeta y enlace).

Redes visibles e invisibles en el tráfico y la trata de personas en Chiapas

Para entender lo anterior es necesario atender a las estructuras con base en su origen y magnitud, infraestructura, grado de institucionalización y esquema de operación.

ORIGEN E INFRAESTRUCTURA

Por su origen, las organizaciones criminales que integran la red de tráfico y de explotación de personas se clasifican en:

- *Transnacionales.* Conforman una red de tráfico entre diversos países y continentes. La matriz (sede, cabeza) se gesta en un país distinto al lugar donde opera. Ello no excluye que tengan ramificaciones en otras partes del orbe, como una especie de sucursales. En la ciudad de Tapachula se observaron indicios de la existencia, al menos, de unas ramificaciones transnacionales en Centroamérica, México, Estados Unidos y, presuntamente, Europa. La matriz se gesta en un territorio nacional y se extiende hacia otras partes del mundo.
- *Domésticas.* Todas las entidades que no trascienden las fronteras nacionales se originan y operan en un determinado país o en una región determinada de dicho país. En Tapachula fueron reportadas visitas de varias organizaciones dedicadas a la trata de migrantes con el propósito de obtener mercancías para su traslado a distintas ciudades mexicanas como Puebla, Oaxaca, Guadalajara, entre otras.

Los tipos de infraestructura de dichas organizaciones pueden ser de dos tipos:

- *Formal.* Cuando los recursos proceden directamente de los componentes que integran una entidad (predios, vehículos, etcétera). Es decir, cuando el grupo detenta la posesión y propiedad de los mismos y ejercen control directo sobre ellos.
- *Informal.* Cuando los recursos son ajenos a la entidad pero hace uso de ellos. En este caso figuran las bodegas, así como las redes ferroviaria, aeroportuaria, marítima y carretera en las que mantiene cierto control sobre algunos puntos. También pueden ser bienes, muebles e inmuebles, propiedad de agentes privados e independientes. No existe un control directo de los recursos porque no se es dueño, ni se precisa serlo por lo demás. Esto le imprime dinamismo a las operaciones, brinda mayor cobertura y les permite tornarse invisibles, lo que dificulta su ubicación y monitoreo.

GRADO DE INSTITUCIONALIZACIÓN

Las redes de tráfico de personas de segundo nivel se asemejan a las de la droga por el circuito en el que se movilizan y la interrelación de sus componentes. Se les llama de segundo nivel porque han “subsumido” a las redes tradicionales de tráfico o de menor desarrollo

organizacional. Son empresas que guardan ligas que con frecuencia traslapan operaciones, como acontece con las redes de explotación que se alimentan de otras estructuras para subsistir (en este caso las de traficantes). Esta cercanía es lo que permitió el inicio y auge del secuestro de migrantes en el país.¹⁵

Como se ha venido enunciando, la red de tráfico se compone por una serie de estratos que alberga entre sus capas a diversas estructuras cuyos componentes tienden a relacionarse con otros agentes independientes o pertenecientes a otros cuerpos. Por ende, es patente la subordinación de unas entidades hacia otras. En la cúspide se depositan las entidades hegemónicas, las que manifiestan un elevado grado de institucionalización en su estructura, sucediéndoles una serie de bloques que en conjunto integran facciones. Esto significa que entre algunos componentes de la red hay alianzas pero también distanciamientos y rivalidades y, por ende, competencia entre ellos. Lo cual no impide que las entidades que componen la red se coordinen entre sí.

Atendiendo a la forma en que se integran las redes de tráfico en México, según su nivel de institucionalización, las organizaciones se clasifican como sigue:

- *Cártel*.¹⁶ Máxima expresión organizacional que pueden conquistar las agrupaciones criminales. Entidad dominante que se ha gestado a través de la integración de diversos “bloques de organizaciones” (núcleos), sintetizados en una estructura común. Al igual que sucede con los grandes consorcios empresariales con las figuras del *Trust* y el *Holdings*, las organizaciones criminales se van gestando, absorbiendo, o en su caso adhiriendo, a otras entidades similares, integrando diversos bloques cuya operatividad tiende a ser más eficiente, y conformando una estructura común para todos.
- *Sindicato*. Una facción que es producto de una fusión de diversos bloques. Dichos bloques son celdas integradas por no más de seis células. Cada una opera en estrecha coordinación con sus homólogas para beneficio común del grupo (sindicato). Pueden maniobrar de manera independiente y sus posibilidades de subsistencia son mayores por sus redes. Se apoyan mutuamente compitiendo con sus iguales en facciones diferentes. Crean un frente común contra las autoridades, pero al mismo tiempo se valen de ellas y otros elementos para sabotear a las otras entidades.
- *Célula*. Expresión básica y fundamental de las organizaciones que están estructuradas. Gracias a ellas subsisten las entidades de mayor nivel por un proceso denominado “circulación elitista”. Las células operan de manera independiente o adhiriéndose a otros bloques. Las entidades de mayor nivel subsisten gracias a que constantemente se retroalimentan con elementos eficientes provenientes de las bases. Por ejemplo, los

¹⁵ Según testimonios de migrantes, el caso más mencionado es el de la letra que no se menciona, la última del abecedario, tal y como se frasea incluso entre los llamados “pejotas” (policías judiciales), lo que, dicho sea de paso, es testimonio del poder delictivo incluso en el lenguaje ordinario de los agentes de seguridad pública. Véase Comisión Nacional de los Derechos Humanos, *Bienvenidos al infierno del secuestro. Testimonios de migrantes*, CNDH, México, 2009.

¹⁶ La denominación varía según su origen y el tipo de entidad.

componentes de cada cuerpo disuelto tienden a esparcirse e incorporarse a otras células ya establecidas. Este tipo de personas aportan experiencia, de allí que una vez que se desarticula un grupo sea evidente un reposicionamiento en las estructuras y el surgimiento de otros cuerpos cuyo nivel de desarrollo tiende a ser acelerado. El líder se torna en la cabeza, más no en el cerebro de las operaciones. Al caer el líder, el grupo no se debilita porque hay un reposicionamiento de estructuras en los niveles interno y externo. El secreto está en que se quitan elementos representativos, ya que en este tipo de entidades se recurre a figuras como los “líderes ocultos”, es decir, los operadores. Éstos se erigen como elementos clave de una entidad y no son exclusivos de cuerpos muy institucionalizados, ya que están presentes en las mismas células y por el tipo de actividad saben que es imprescindible ser invisible. Cuando el poder público ataca a una entidad lo hace de manera frontal porque se piensa que la remoción de una cabeza conlleva a la neutralización de un grupo. Por lo dicho, la supresión de una figura no atenta en contra de los elementos clave; estos elementos y la misma infraestructura permanecen latentes anticipando un reacomodo de fuerzas. La célula es un punto de referencia para entender la operatividad de los grupos, es decir, cómo son sus elementos (tendencias), cómo se agrupan (estructuras) y cómo operan (*modus operandi*).

ESQUEMA DE OPERACIONES Y REDES DE TRÁFICO

Una de las razones que ha dificultado el estudio serio de las diversas estructuras criminales —en este caso las dedicadas al tráfico y la trata— ha sido la utilización de vocablos genéricos usados de manera indiscriminada para denotar y englobar una serie de conductas a cargo de una entidad, así como de los personajes que la integran. Por ejemplo, en el tráfico de personas palabras como “coyote” o “pollero” son de uso común. Se tiene una noción de lo que cada concepto da a conocer; sin embargo, dichos vocablos son producto de una mitificación dimanada de apologías en torno a diversas entidades delictivas. Si se atendiera a las funciones e integración de los grupos que integran la red de tráfico se podría apreciar que los vocablos referidos son insuficientes para explicar las estructuras delictivas que aquí se presentan.

Como se ha mencionado, una red de tráfico dispone de agentes públicos y privados en cada rincón donde opera, los cuales a su vez son coordinados a través de enlaces, operadores y estafetas; los dos últimos son siempre componentes invisibles en la red de tráfico, sin importar su naturaleza.

Los *operadores* son una especie de jefes ocultos que tienen a su cargo la supervisión de otras entidades, llegando a contar como subordinados con los jefes de otros grupos delictivos. Monitorean sus actividades y emprenden acciones en su contra. Por ejemplo, alertan a la policía proporcionando lugar y fecha de actos ilícitos que se llevarán a cabo. La información con la que cuentan es vital para eliminar a los rivales y ampliar su red de acción; son

los encargados de la logística y creación de estrategias. Tienen una vida más longeva dentro y fuera de una organización ya que las entidades rivales y las autoridades gubernamentales difícilmente pueden descubrir su identidad.¹⁷

Los *estafetas* son los encargados, entre otras cosas, de recabar la información que necesitan los operadores. Se les da ese nombre por estar situados en puntos fijos gestionando una base privada de contactos (cuentan con agentes en sectores tanto públicos como privados), es decir, crean y administran una amplia red de informantes de calidad acorde con las necesidades de la organización. Se abocan a satisfacer cuatro cuestiones a lo largo de su actuar: cómo, cuándo, dónde y quién. De allí que el crimen organizado aventaje inclusive a los cuerpos de inteligencia del gobierno, dado que puede precisar con facilidad quiénes son los elementos que hacen la investigación, cómo arribaron a la localidad, cuándo fueron enviados y desde dónde (competencia de la autoridad; local, federal, extranjera); quién los envió y con qué intención. Son espías, no visibles, que proporcionan datos útiles para la entidad, como notificaciones de acciones en su contra o actividades de redes rivales. Algunos de estos informantes buscan adherirse al grupo de manera permanente y realizan este trabajo para ganarse la confianza de los líderes y posteriormente escalar posiciones; otros porque les conviene económicamente y, por último, algunos porque son amenazados.

La manera en que opera un estafeta es sencilla. Sin distinción de nivel se allega a fuentes directas imponiéndoles el cargo o sobornándolos para que lo acepten. En la región analizada, la manera de operar es simple ya que diversas autoridades guardan relación con quienes se dedican al tráfico ya sea por un vínculo comercial,¹⁸ de parentesco o sentimental. Es común, a decir de varias de las mujeres entrevistadas, que los agentes públicos de distinta competencia jurisdiccional, incluyendo al personal de migración, deben ser bien tratados en burdeles, centros botaneros¹⁹ y demás lugares donde hagan acto de presencia. Pareciera que las visitas no oficiales de los funcionarios a dichos lugares los proveen de una cadena de control al valerse del cargo para obtener beneficios. Sin embargo, la realidad es otra: valiéndose de la misma cadena se controla a los funcionarios haciéndoles creer que ellos son quienes dominan la situación, pues van a cobrar las regalías que les corresponden por los servicios de información o de gestión proporcionados; no obstante, ganan más los traficantes de personas.

¹⁷ Dos ejemplos de lo importante que es para ellos recibir información de manera oportuna: 1) en la semana del 8 al 12 de noviembre de 2004, encargados y vigilantes de distintos centros dedicados al comercio sexual nos informaron que habían sido prevenidos y estaban a la espera de un operativo “sorpresa” en su contra. Sabían que eran objeto de investigación “por gente de fuera”, lo que alimentaba sospechas sobre nuestro trabajo; 2) durante los últimos días de ese noviembre, en entrevista con trabajadoras sexuales, ellas confirmaron que fueron alertadas por sus amigos policías de los operativos, en un caso 30 minutos antes de que los agentes arribaran a su centro laboral, lo que les permitió escapar sin mayor riesgo. Como colofón, durante el tiempo que duró el operativo y el cierre de los centros, los servicios sexuales se concertaron vía teléfono celular, según pudimos constatar.

¹⁸ Un vínculo comercial se define por los beneficios que tienen las autoridades, como el servicio de barra libre y acceso a mujeres; o al menos trato preferencial por parte de ellas por encomienda previa de los dueños de establecimientos.

¹⁹ Bares con servicio de variedad; en la mayoría las mujeres se desnudan.

Otro ejemplo es el caso de las mujeres que son iniciadas en el medio, quienes con tal de no ser afectadas en su fuente de recursos a través de una deportación o el despido, también entran al juego, a pesar de recibir daños en su persona. El dueño, con la intención de no verse obligado al pago de multas impuestas por el empleo de mujeres y NNA, o de personal carente de documentación y registro oficiales, ofrece como dádiva sus bebidas y el cuerpo de sus empleadas. Los funcionarios sacan provecho adicional, consumen y se divierten gratuitamente sin hacer observación alguna sobre las omisiones a la ley. Con el tiempo se han ido formando amistades y, libremente, se ha dado paso a una cadena de favores entre ellos; por ejemplo, el establecimiento de las zonas de tolerancia data de poco más de 15 años en el municipio de Tapachula. Así se crean lazos de amistad entre servidores públicos, clientes, empleadores y empleados. Mientras más tiempo pasa y se prolongan estas actividades, más se consolidan las colaboraciones y se decantan las formas en que ocurren.

Para efectos prácticos y con la intención de evitar confusiones, aquí se le denomina *enlaces* (en una red de tráfico) y *corresponsales* (al tratarse de una red de explotación) a las personas que manipulan la mercancía al reclutarla, transportarla, guiarla, escoltarla, vigilarla y cobrar por ella. De manera directa o indirecta son utilizados como instrumentos. Miembros de este rubro pueden ser las amas de casa, los trabajadores fronterizos, transportistas, taxistas y ciclistas. Estos son los componentes más visibles e identificables dentro de la estructura de la organización, y ejemplo de esto son los polleros.

ESQUEMA DE OPERACIONES Y REDES DE TRATA

Difícilmente existen redes de trata puras. En Chiapas, la red de explotación se compone de *focos* –pequeñas células– que se alimentan de los componentes especializados de estructuras mayores, asociadas al narcotráfico u otros ilícitos. Las redes de trata de personas presentan la existencia de dos figuras más que en la red de tráfico, las cuales operan de manera lineal: los *corresponsales*, personas que transportan y proveen la mercancía; y el *explotador*, agente que se encargará de administrarla. Las redes de tráfico se integran por cuerpos jerarquizados y especializados, mientras que las de explotación son pequeños cuerpos que requieren auxiliarse de agentes adscritos a la red de tráfico. Por lo general, los enlaces son quienes ponen la mercancía a disposición del receptor.

En lo que respecta a la mercancía, en el tráfico de personas ésta se libera cuando se llega al destino convenido; de hecho, la persona traficada nunca pierde su libertad siempre y cuando se conduzca de conformidad a las instrucciones del traficante. Por el contrario, en la trata de personas la mercancía recupera su libertad sólo cuando deja de ser redituable.

Entre las mismas redes de tráfico se establecen diversos niveles de competencia entre los recursos humanos y materiales que una entidad posee por los contactos en el desarrollo de sus operaciones. En estos niveles, muchos agentes (públicos y privados) tienden a subarrendar sus servicios con otros, dada la red que se ha ido entretejiendo. De allí la mítica y universal figura del pollero como entidad monolítica que impera en la frontera enganchando y explotando migrantes. Sin embargo, el pollero es uno más de los tantos intermediarios de una compleja estructura. En la región de estudio, con base en las funciones más comunes, los corresponsales o enlaces se catalogan en:

Reclutadores. Constituyen el primer filtro del círculo de intermediarios. Se les denomina también juntadores o enganchadores y su tarea es atraer clientes para el grupo. Se encuentran en plazas, bares, parques, centrales de autobuses y localidades donde hay presencia de migrantes. En la región del Soconusco se asientan en la zona fronteriza y operan por cuenta propia o en coordinación con sus asistentes. Los asistentes se encargan de servir como enlaces, se encuentran dispersos en parques y bares y la mayoría son jóvenes y niños que se aproximan a indagar sobre las razones por las que alguna persona se encuentra en el lugar.²⁰ Los reclutadores ofrecen un catálogo de diversos servicios con sus respectivos precios, como la adquisición o transportación de mercancías (sexo, droga, contactos) y personas, así como documentos o traslados fuera del Estado.

Conforme a la investigación de campo desarrollada fue posible encontrar la ubicación de los reclutadores. La manera en que proceden es sencilla: por cuenta propia o con ayuda de otras personas se dan a la tarea de buscar migrantes que necesiten ser trasladados a una determinada localidad, y les ofrecen un catálogo de servicios diversos con los precios de la adquisición o transportación de mercancías y personas. Por lo general, ellos o sus asistentes se aproximan y preguntan de manera directa y amable. En Ciudad Hidalgo, por ejemplo, preguntan de forma directa si uno trafica con personas o drogas, cuestionamientos habituales entre los tricicleros o comerciantes de la localidad.

En zonas más urbanas como Tapachula proceden de manera más discreta. El interrogatorio se da tras un tiempo de observación –por lo general en el parque– después del cual se aproximan vendedores ambulantes, mujeres o boleros para relacionarse e indagar sobre lo que uno busca. Sirven de guía para la adquisición de servicios sexuales, droga, contactos para adquirir documentos o traslados fuera del estado. Cuando éstos no se aproximan, se recurre a taxistas, quienes pueden servir como enlaces la mayor parte de las ocasiones.

Cuando se trata de mujeres migrantes es frecuente que se aproximen varones o vendedores a indagar sobre su situación migratoria con la intención de hacer amistad y dar lugar a una serie de relaciones que desembocan en el ofrecimiento de empleos en centros nudistas y casas de citas. Una plática exitosa lleva a la vinculación con taxistas, que a su

²⁰ Se recurre a la ayuda de boleros y “canguritos”.

vez se relacionan con algunos propietarios de los denominados centros botaneros y con dueños de prostíbulos.

Cuidadores. Encargados de mantener el orden interno, monitorear el exterior y vigilar que no se acerquen autoridades de manera sorpresiva; vigilan las rutas de entrada y salida en caso de trasladar de urgencia a las personas. Se ubican en las proximidades de las casas de seguridad, es decir, en los establecimientos donde se alojan y esconden a los migrantes (ranchos, casas de huéspedes, hoteles, bodegas, casas de particulares). Su función es evitar que los migrantes salgan del lugar sin permiso, e impedir que otros juntadores los convenzan de partir con ellos o los secuestren.

En el tráfico de personas existe una regla muy simple: se paga por persona entregada. De allí que algunos grupos se dediquen a monitorear a los grupos contrarios a efecto de ubicar posiciones y denunciarlos ante las autoridades, o bien para secuestrar la mercancía. Como consecuencia, existe una vigilancia dentro y fuera de los recintos destinados al resguardo de los migrantes. Cuando se alude a la palabra secuestro en el contexto del tráfico no se está hablando de una participación violenta sino de despojar de la mercancía a un grupo para luego extorsionarlos y participar de las ganancias.²¹ No se extorsiona al migrante sino al equipo que estaba a cargo de su traslado y, por tanto, de su cuidado.

Casi siempre es un enganchador de un grupo contrario quien ofrece a la persona el mismo servicio con mejor calidad y a un menor precio. Con frecuencia es una treta que se utiliza para extraer información sobre los posibles movimientos que realiza otro grupo. Es un medio para obtener la información a efecto de saber quién y cuándo va a movilizar migrantes.

Escortas. Acompañan a los migrantes en los traslados desde su lugar de origen o casas de seguridad hasta los sitios de cruce. Orientan a sus clientes sobre trámites en aeropuertos o centrales de autobuses (los “aleccionan”), y se encargan de contratar servicios de transportación local como taxis y camionetas así como habitaciones. Pueden ser agentes privados e incluso los mismos elementos de seguridad que operan en las zonas resguardadas. En este último supuesto, por lo general se notifica a la autoridad cómplice el tipo de vehículo y ruta para no restringir el tránsito del mismo previo pago correspondiente. De allí que algunas revisiones sean simuladas.

Esta figura se asemeja al reclutador y al cuidador, y puede ejercer al mismo tiempo sus funciones. La diferencia es que en muchos casos este papel lo desempeñan policías o equipos de traficantes que acompañan y/o protegen al grupo de migrantes. Cuentan con unidades que vigilan las rutas a transitar y les informan de cualquier irregularidad. El nivel de protección y seguridad en el traslado se establece de acuerdo con la mercancía y el grado de institucionalización de una entidad. Los escoltas hacen acto de presencia en grupos estructurados

²¹ Algunos reclutadores argumentan que cuando se habla de un secuestro se refieren a una labor de convencimiento para que la persona que ha sido enganchada revele datos sobre quién fue su enganchador y cuánto le cobraron a efecto de sabotear a un grupo contrario.

casi siempre asociados al tráfico de drogas; es común que operen auxiliando a pequeñas células donde hay participación de servidores públicos cooptados, que apoyan con la utilización de vehículos oficiales o facilitan el tránsito a lo largo de diversas rutas terrestres, aéreas y –en menor escala– marítimas.²²

Guías. Son agentes independientes que se encargan de llevar a los migrantes por distintas rutas. Por lo general son personas que viven en la zona: jóvenes, adultos e inclusive mujeres y NNA; en muchos casos se trata de ex migrantes que conocen bien las localidades y caminos vecinales en la zona fronteriza. Son traficantes empíricos, no necesitan ninguna especialización y las redes que conforman pocas veces llegan a tener fuerza ya que están subordinadas a la actividad de otros grupos. Sin embargo, su conocimiento geográfico los hace de gran valía.

Los guías²³ conocen el territorio y los movimientos de cada autoridad,²⁴ así como rutas de escape. Su punto débil es que son personas inexpertas y cometen con frecuencia errores, algunos de tal gravedad que los llevan a ser identificados como polleros y recibir la sanción legal correspondiente, cuando sólo son un engrane más y ciertamente no el principal de la organización delictiva. A su vez, tienden a ser señuelos que operan de manera individual o adscritos a pandillas para llevar por rutas engañosas a los migrantes para asaltarlos y abandonarlos.

Otras veces los guías son utilizados por grupos de traficantes de drogas y de personas con la finalidad de encontrar nuevas rutas por controlar y explotar. En este caso se pretende regular el tráfico de las mercancías, en especial las drogas, ya que lo que más se acostumbra en la región es el “tráfico hormiga”.

*Raiteros.*²⁵ Grupos dedicados al transporte furtivo de personas por medio de vehículos automotores. Son quienes entregan y recogen, en cada punto acordado, a grupos de migran-

²² Tal es el caso de los retenes en carreteras donde se les paga una cuota y conocen las características de la persona o vehículo al cual deben dejar pasar. Utilizar vehículos para trasladar drogas, armas y migrantes en situaciones excepcionales, simulando detenciones o escoltando cargamentos, sirve para evitar que sean interceptados y por ende secuestrados por grupos rivales. A decir de integrantes vinculados a corporaciones policiales, el narcotráfico tiene una red de agentes cooptados cuya responsabilidad es velar porque la mercancía llegue intacta a su destino. Por cada persona que trae mercancía se paga una cuota para vulnerar los sistemas de seguridad en terminales aeroportuarias. Al burro se le da seguimiento y protección desde el lugar de origen hasta el de destino, ya que los mismos cuerpos de seguridad saben que son objeto de investigación por su propia gente, integrantes del crimen organizado y observadores extranjeros. Por ello, casi siempre los funcionarios que participan en estos grupos forman pequeñas cofradías que operan de manera clandestina dentro de las mismas corporaciones, es decir, se sabe que existen elementos cooptados pero difícilmente –a nivel interno– llega a demostrarse.

²³ Para ejemplificar, se da el caso de campesinos y jóvenes que a cambio de cuotas módicas (no más de 100 pesos) guían a los migrantes por diversas rutas una vez que han cruzado el río Suchiate. En este supuesto, es común que alguien se desempeñe como reclutador y se coordine con estas personas a efecto de obtener un beneficio de cada uno de los componentes involucrados. Cobran cantidades pequeñas para encaminar a los migrantes en dirección a las localidades y algunos puntos a campo abierto donde son esperados por otros equipos de guías, o en su caso transportistas que se encargarán de llevarlos a localidades como Talismán, Ciudad Hidalgo, Puerto Madero y Tapachula, con objeto de concentrarlos en casas de seguridad antes de transportarlos en grupos hacia otras entidades.

²⁴ Recuérdese que el INM cuenta, en el mejor de los casos, con 150 elementos activos en la entidad.

²⁵ El término proviene de un anglicismo que significa aventón, jalón, llevar a alguien de un sitio a otro.

tes para trasladarlos hacia otro sitio. Muchos de ellos son migrantes con residencia legal, quienes esperan a los indocumentados en parajes, carreteras y casas de seguridad. Comenzaron consiguiendo empleo a indocumentados en actividades vinculadas al agro; después se diversificaron. Desempeñan casi todas las actividades asociadas al tráfico: transporte, custodia, reclutamiento y cobro. Operan en las fronteras nacionales, no sólo en Tapachula y los alrededores. En algunas ocasiones se destacan por usurpar las funciones del transporte colectivo manejando tarifas muy bajas (competencia desleal).

Cobradores. Ocupan un lugar distinguido en el tráfico sin llegar a ser mandos. Se encargan de recibir el dinero y pagar los servicios de transportistas (incluye a los *raiteros*), guías, escoltas, reclutadores y demás. Se encargan de cobrar el dinero una vez que éstos reciben a los migrantes, o bien el rescate cuando son secuestrados. Son importantes dado que poseen una buena base de contactos; mantienen una posición próxima a los estafetas y operadores de distintas redes; y se encuentran en cada eslabón de la cadena (reclutamiento, traslado y entrega).

La red de tráfico en la región de estudio cuenta con una amplia y diversa participación multisectorial. Desde particulares ligados al sector de bienes y servicios (dueños de bares, dependientes, prostitutas, meseras, trabajadoras domésticas, personal de seguridad en bares, boleros, vendedores ambulantes, dueños de hoteles y sus trabajadores); agentes privados (familias con arraigo en la localidad ajenas al tráfico,²⁶ jóvenes, trabajadores del campo y albañiles); y agentes públicos (policías municipales, militares, agentes ministeriales y de migración a nivel local). Esto permite hablar de una estructuración de colaboraciones de diverso tipo. Tomando en cuenta la antigüedad de la migración y la relativamente joven práctica de la trata, en los términos que señala la actual jurisprudencia internacional, es posible señalar que la *capacitación* en este conjunto de prácticas delictivas tiene ya larga data, donde muchos de ellos se conocen por estar, por haber estado, por iniciarse o hacer sus primeras incursiones. En consecuencia, esta corrosión delictiva invade a instituciones y diversos segmentos sociales locales desde hace tiempo y de manera ininterrumpida.

Puede decirse, por un lado, que en la región fronteriza de Chiapas el tráfico de personas es tolerado. Por otro, que no hay mucho conocimiento, y pareciera que tampoco suficiente interés, sobre la explotación sexual de migrantes y en especial de mujeres y *NNA*. Los mismos traficantes argumentan que es un riesgo muy grande, ya que hay personas que acceden a encargos muy especiales. Se ha dado el caso de individuos procedentes de otros lugares de la República Mexicana, en especial de Guadalajara y Puebla, que viajan a la región referida con la intención de buscar mujeres menores de edad (en especial de 13 a 15 años) para ponerlas a trabajar en casas de citas.

Como ya se ha dicho, el tráfico y la trata de personas son actividades conexas, más no pueden ser consideradas como un mismo fenómeno. La diferencia estriba en el esquema

²⁶ Se toma en cuenta a este sector para obtener una visión general sobre el tráfico en la región.

de operaciones y objetivos, en que son circuitos distintos que mantienen cierto paralelismo por la participación de los diversos agentes que los conforman. Aunque también es un hecho que muchas redes de explotación se nutren y protegen por las redes de traficantes de droga y de personas.

Una de las razones por las cuales el tráfico y la trata se asocian en la región del Soconusco es porque las redes de explotación son más bien cuerpos informales (no jerarquizados) que se asisten de algunos de los agentes que participan activamente en el tráfico de personas. Es decir, recurren a la parte operativa del tráfico: los enlaces. En la región de estudio no se observaron redes de trata institucionalizadas o especializadas, sino que tienden a ser equipos que laboran de manera empírica subordinados a otras entidades que dominan en el medio.

El tráfico con fines de explotación sexual tiende a iniciarse comúnmente en localidades próximas al suelo mexicano. Un punto esencial es Tecún Umán, Guatemala, localidad donde varias personas tienen el encargo de reclutar mujeres para establecimientos asentados en México. Es común que locatarios ubicados en las denominadas zonas de tolerancia acudan a Tecún Umán con cierta periodicidad, o envíen a alguien para seleccionar mujeres y traerlas bajo engaños a sus establecimientos. Este tipo de situaciones es patente en Ciudad Hidalgo y en algunos locales establecidos en Las Huacas (zona de comercio sexual de Tapachula).

A MANERA DE SÍNTESIS

El ejercicio de abstracción de las organizaciones delictivas: cómo funcionan, cómo se organizan, cómo se complementan, entre otros aspectos, sugiere un conjunto de elementos que se sintetizan en los siguientes puntos:

- 1) Las ideas, nociones y análisis de experiencias previas relacionadas con el tráfico de migrantes en la ciudad de Tapachula e intermediaciones han quedado superadas por los desarrollos aquí presentados, ya que no existía mayor reflexión de la trata de personas. Para analizar la situación actual es necesario considerar las recientes vinculaciones de los traficantes con diversos tipos de redes delictivas, especialmente redes de trata y narcotráfico.
- 2) Cualquier proceso migratorio, más o menos forzado o contenido, es más abierto y contingente de lo que parece: siempre hay posibilidades de construir una afinidad nueva entre los propios migrantes o entre éstos y los agentes sociales que encuentran en su camino.
- 3) En toda experiencia migratoria se encuentran relaciones jerárquicas y relaciones de solidaridad, las cuales están en constante movimiento debido a la naturaleza misma

del hecho social, aunque en este texto se hiciera particular referencia a los temas de las redes de traficantes y trata de migrantes.²⁷

- 4) Al analizar un proceso migratorio específico es recomendable hacerlo en todos sus ámbitos, desde el familiar y comunitario hasta las instituciones más centralizadas del aparato estatal. A quienes encarnan la autoridad hay que visualizarlos también en su dimensión social, cotidiana, como parte de la sociedad local y, en consecuencia, con posibilidades de desarrollar relaciones, intereses y expectativas diversas, algunas de ellas de aprovechamiento y abuso de la materia profesional del ámbito público para su beneficio personal, de manera ilegal o paralegal.
- 5) La migración es un proceso sociocultural polimorfo donde emergen, se desarrollan y se reproducen redes delictivas que sólo son entendibles al considerar el entorno social en que surgen y actúan. Éstas no son ajenas al tejido social local, pero en un momento dado de su expansión forman parte de estructuras delictivas mayores que las subordinan y dominan en una racionalidad y horizonte más amplios. La labor específica de estas redes puede ser local, pero como el eslabón de un proceso mayor, su actuación es transnacional.
- 6) La presentación de la estructura organizacional de las redes de traficantes y trata de migrantes tiene como sustento la observación de campo a lo largo de varios años, la compilación de datos dispersos y su articulación analítica. La aparición en años recientes (2008-2010) de grupos y prácticas de secuestro “express” en un primer momento, seguido del secuestro masivo de migrantes en distintos sitios del territorio nacional, no anula la validez del ejercicio aquí presentado. Por el contrario, sirve de sustento para entender dos fenómenos delictivos en curso, así como el rápido auge del segundo no sería explicable sin la existencia y desarrollo del primero. De esta manera, las redes de tráfico y secuestro de migrantes convergen con las redes de tráfico de drogas.
- 7) Las organizaciones delictivas dedicadas a la trata de personas en Chiapas son una especie de organismos parásitos, a la usanza de ciertas especies vegetales que existen y se desarrollan a expensas de otras plantas, sobre las cuales aquéllas echan raíces, se nutren y tienen vida plena. Las redes de trata se montan sobre las de traficantes de personas y drogas, así tengan que subordinar sus intereses a las modalidades y condiciones que éstas les impongan. En contrapartida, reciben algunos beneficios como la reducción de riesgos físicos y la disminución de costos de inversión, distribución y comercialización de las personas/mercancías. Por otra parte, en la medida en que el corto tiempo y las modalidades intensivas de explotación sexual de las migrantes y menores son características de su proceder, las redes tienen que admitir una mayor participación de agentes libres de la sociedad, y a cambio reciben una cuota de mi-

²⁷ Para aspectos relativos a la permeabilidad social en la frontera sur, véase Rodolfo Casillas R., “La permeabilidad social y los flujos migratorios en la frontera sur de México”, en *La situación demográfica de México 2009. 35 años de la política de población*, Consejo Nacional de Población, México, 2009, pp. 125-134.

metismo social que difumina su responsabilidad a los ojos legos. Los vetustos flujos migratorios centroamericanos en la región y la ya también avejentada práctica del “libre” comercio sexual de centroamericanas, “legalizado” con el establecimiento de las zonas de tolerancia hace poco más de 15 años, contribuyen a que no se establezca identidad laboral en una sociedad que termina por beneficiar a los tratantes.

- 8) Existen varias competencias y niveles de competencia. Las organizaciones tratantes de migrantes se enfrentan diariamente contra las instituciones del poder público y de la sociedad civil que intentan contrarrestar su proceder delictivo. De igual modo ocurre la competencia entre organizaciones similares o la competencia compleja (tensión-colaboración) con los traficantes de personas y drogas. Estas competencias se tornan problemáticas ya que los agentes que colaboran en ellas laboran de manera regular en organismos públicos y actividades lícitas de la sociedad, con vasos comunicantes cotidianos que dinamizan las actividades pero también hacen fluctuantes las lealtades del momento.
- 9) En tanto que persistan las facilidades para el tráfico criminal, continúe distante la acción efectiva y eficiente del poder público y se sigan presentando amplios volúmenes de migrantes, los costos y riesgos para los tratantes de personas se mantendrán bajos, lo que les permitirá perfeccionar sus esquemas operativos, sus mecanismos de seguridad propia y maximizar sus beneficios, con la nada descartable posibilidad de desplegar su oferta humana a ámbitos internacionales más ambiciosos.
- 10) En los orígenes de la trata de mujeres migrantes en Tapachula e intermediaciones, el costo de entrada fue relativamente bajo para los tratantes, lo mismo que el de la permanencia en el mercado sexual, pero en la medida en que los delincuentes han desarrollado sus vínculos de colaboración y ubicación de personas/mercancías han tenido que hacer frente a los demandantes de mayor proporción de las ganancias, sea por acción directa o por protección, como por ejemplo, los informantes y gestores insertos en las estructuras de gobierno.
- 11) El volumen de migrantes centroamericanos y las redes sociales y comerciales que los acompañan o se sirven de ellos abaten el costo total de la persona/mercancía, particularmente respecto de su precio de traslado e inserción en el lugar de destino. No obstante, la mayor oferta puede saturar el mercado de servicios sexuales o hacerlo más exigente. El usuario de los centros de prostitución en la región tiende a preferir a las mujeres jóvenes, cada vez más jóvenes, lo que no ocurría hace 15 años, cuando el comercio sexual era ejercido por centroamericanas indocumentadas pero visiblemente mayores de edad. Hoy es pública la presencia de mujeres y NNA, y con un poco de insistencia del demandante es factible que se le provea de menores catalogados como adolescentes tempranos e incluso de la niñez media.
- 12) El ejercicio organizacional aquí presentado es conceptual. Con base empírica, ciertamente, pero que no desconoce la existencia de los errores de los tratantes. Lo cierto es que se hace hincapié en el esquema funcional propio de la organización y de sus

Redes visibles e invisibles en el tráfico y la trata de personas en Chiapas

vinculaciones y colaboraciones multisectoriales y multi-institucionales. Ello con el propósito de mostrar su complejidad y, a su vez, señalar que dichos errores les han resultado menos onerosos en la medida en que las instancias públicas, por distintas razones, aparte de la corrupción señalada, no han estado a la altura del desafío que representan las organizaciones dedicadas a la trata de migrantes.

Un análisis nuevo puede llevar a una revaloración de la problemática de la trata. Aquí se ha mostrado lo que el ejercicio académico puede ayudar para el caso. No es posible que, con la formación, capacitación y medios afines al quehacer académico se pueda ahondar más en esta materia que muestra importantes rasgos delictivos, propios de la atención de investigadores de asuntos de seguridad pública y organismos criminales. Con base en la experiencia de campo existe un creciente miedo social en Chiapas, pues las filtraciones producen de inmediato ajustes de “identidad” de las organizaciones que se sientan susceptibles de recibir respuesta gubernamental, de su operación, articulación, mecanismos de colaboración y de acallamiento de las voces que las señalan.

Por lo observado, el campo social les ha permitido desarrollarse con mínimos contratiempos y con muchas oportunidades de articularse en una serie de eslabones, imprecisa en su alcance pero clara en la utilización de los recursos necesarios para proteger su actuar ilícito. De allí, pues, la imprescindible cautela en el proceder institucional que recurra a agentes sociales, ante organismos que han hecho de la fragilidad social su fortaleza delictiva; del movimiento poblacional su permanencia comercial; de la inseguridad social su certidumbre organizacional; y de las fantasías y deseos sexuales su próspero negocio todavía incipiente e insuficientemente conocido y contrarrestado.

